



## DESPEDIDA DE STONY BROOK

*Pedro Lastra*  
Stony Brook

Profesores del Departamento de Español, estudiantes, amigos:

La primera palabra que quiero decir es GRACIAS. Gracias a Elizabeth Monasterios, que con tan amistoso afecto ha organizado esta reunión, a Malcolm Read, a Lou Chariton Deutsch y a los colegas y estudiantes que la han hecho posible. Veo este acto no como una despedida sino como el fortalecimiento de una relación que continuará a través de los años.

El diálogo que acabamos de tener sobre literatura colonial me anima a reactualizar cierta práctica jurídica de ese período que obligaba a todo funcionario oficial a rendir cuenta de su desempeño al término de sus funciones. Esa práctica constituía el llamado juicio de residencia, y los derivados del verbo que la designaba eran de uso frecuente y, sin duda, no poco temidos en la época. A esa práctica, a mi modo de ver, muy saludable, se deben sin embargo muchas páginas apasionantes de la colonia, pues los residienciados debían poner por escrito cuánto de su vida y de su obra podía escribir y justificar sus acciones de principio a fin.

La reescritura de la historia permite, como se sabe, variaciones diversas, y yo me propongo ensayar una de ellas. Y puesto que la gentileza y el afecto de profesores y estudiantes de este Departamento omite la petición de cuentas, creo que no estará demás que me las pida yo mismo, bajo la especie de un breve recuento o memorial de lo que hice y de lo que dejé de hacer en estos 22 años y cinco meses de permanencia en Stony Brook.

Entre los azares venturosos de mi vida profesional deberé marcar con una piedra blanca el encuentro con Iván Schulman, que ocurrió a mediados de 1970, gracias a mi joven amigo René de Acosta, quien acababa de doctorarse en la Washington University con una tesis dirigida por Iván. Iván había decidido venir a Stony Brook, y ante de salir de St. Louis propuso mi candidatura como su reemplazante temporal en Washington University.

Me recibió allí amistosamente, me ayudó con generosidad en mis inicios de extranjero en el Medio Oeste, coincidimos en intereses, lecturas y proyectos hispano-americanistas, y pocos días después me sugirió la posibilidad de acompañarlo más adelante en Stony Brook si lograba, en un plazo cercano, establecer el Departamento de Estudios Hispánicos que también deseaban desarrollar allí sobre bases académicas más amplias los profesores James McKenna y Jaime Giordano. Tal propósito se cumplió en 1971 y yo vine, desde enero de 1972, a colaborar en esa nueva empresa.

Como todo comienzo, el de este Departamento tuvo los avances, desvíos y hasta retrocesos de rigor; pero en lo principal, el objetivo de Iván se fue cumpliendo de acuerdo con lo previsto. La partida del profesor Gonzalo Sobejano fue rápidamente resuelta con la llegada de don Vicente Llorca, quien el año 71 se retiró de Princeton y aceptó continuar en Stony Brook por cinco o seis años. Y he ahí otra circunstancia

**Despedida de Stony Brook [artículo] Pedro Lastra.**

## **AUTORÍA**

Lastra, Pedro, 1932-

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1995

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Despedida de Stony Brook [artículo] Pedero Lastra.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile